

ELICIA.- ¿De quién se ha de auer enmienda, que la muerta y los matadores me han acarreado esta cuyta? No menos me fatiga la punición⁹⁶⁹ de los delinquentes, que el yerro cometido. ¿Qué mandas que haga, que todo carga sobre mí? Pluguiera a Dios que fuera yo con ellos e no quedara para llorar a todos. Y de lo que más dolor siento es ver que por esso no dexa aquel vil de poco sentimiento de ver y visitar festejando cada noche a su estiércol de Melibea y ella muy vfana en ver sangre vertida por su seruicio

El dolor que siente por la muerte de Celestina no es fingido, si bien, al darse cuenta que el dolor ahuyenta a los clientes, el andar vestida de negro y con señales de luto en su persona y en el exterior de la casa, decide ocultar su dolor y seguir practicando lo que la vieja le había enseñado, influenciada por Areusa no tarda en darse cuenta que la desaparición de la vieja, también puede tener para ella, su lado positivo.

AREUSA.- Calla, por Dios, hermana, pon silencio a tus quejas, ataja tus lágrimas, limpia tus ojos, torna sobre tu vida. Que quando vna puerta se cierra⁹⁶⁸, otra suele abrir la fortuna y este mal, avnque duro, se soldará. E muchas cosas se pueden vengar que es impossible remediar y esta tiene el remedio dudoso e la vengança en la mano. (Act.XV)

En tal sentido, La Celestina se despliega como una orquestación de voces, donde los entrecruzamientos de voces femeninas, además de las múltiples referencias a personajes femeninos de la literatura greco-romana, construyen una inmensa cámara de ecos, donde la voz de la mujer se debate en una sociedad transida por el machismo, la maldad y la desdicha, y en ese escenario angustiado y terrible, su voz se proyecta, en su frágil debilidad frente al mal. Mediante el comportamiento y el vocabulario de los personajes percibimos las dos clases sociales a las que pertenecen: La nobleza representada por Alisa y Melibea, y el pueblo: Celestina, Elicia, Areúsa y Lucrecia.

Por tanto hay seis mujeres en la obra; cada una de ellas representa un pensamiento, sentimientos y comportamientos distintos, utilizan un lenguaje que diferencia su linaje; aún así, todas encarnan las pasiones, defectos y vicios del ser humano, junto con la agria crítica social del autor.

En conclusión: según Yolanda Iglesias, “F. Rojas a partir del análisis de La Celestina bajo el prisma de la historia de la prostitución, puede observarse que Rojas muestra estar al tanto de los problemas que ésta generaba. El autor destaca una serie de puntos esenciales que permiten visualizar los aspectos más relevantes del ejercicio de la prostitución, se deja claro que era un oficio solicitado por mucha gente, a partir de su legalización, surge una prostitución clandestina, que es la que se trata en La Celestina. Rojas pone de relieve que se vive mejor ejerciendo la prostitución desde la clandestinidad que desde la legalidad, pues según Celestina, Elicia y Areúsa ganan más dinero y tiene más dignidad y libertad prostituyéndose en la clandestinidad. Es más, prevalece una clara preferencia por ejercer la prostitución de forma encubierta antes que trabajar como sirvienta, ya que éstas ganan poco, no tiene libertad y no son respetadas. La intención de Rojas no parece encaminada a hacer una crítica de quienes se dedican a la prostitución clandestina sino a proxenetas y alcahuetes por lucrarse de este negocio con su falta de escrúpulos al buscar su beneficio mientras destruyen el buen nombre de familias honradas. A su vez, pone de manifiesto la violencia,

corrupción y manipulación que crecen alrededor de dicho oficio. En La Celestina se ilustra cómo los abusos que rodean la prostitución producen tensiones en la sociedad, pues a la par que unos se enriquecen, otros ven como se pierde la honra y felicidad de su familia”.



El grabado de Weiditz.- Acto XVII -El artista alemán representa la entrevista entre las dos rameras y Centurio, cuando éstas le ruegan que propine un buen escarmiento a Calisto

BIBLIOGRAFÍA :

Peter Russell.- La Celestina

Maraval.- El Mundo Social de la Celestina

Celador y Frauca.- La Celestina

Yolanda Yglesias.- La Prostitución en la Celestina

Eduardo M. Saavedra.- Prostitución en España en los siglos XIV y XV

Wikipedia.-

Felipe B. Pedraza y Otros.- Actas del Congreso Internacional. La Celestina. V Centenario.